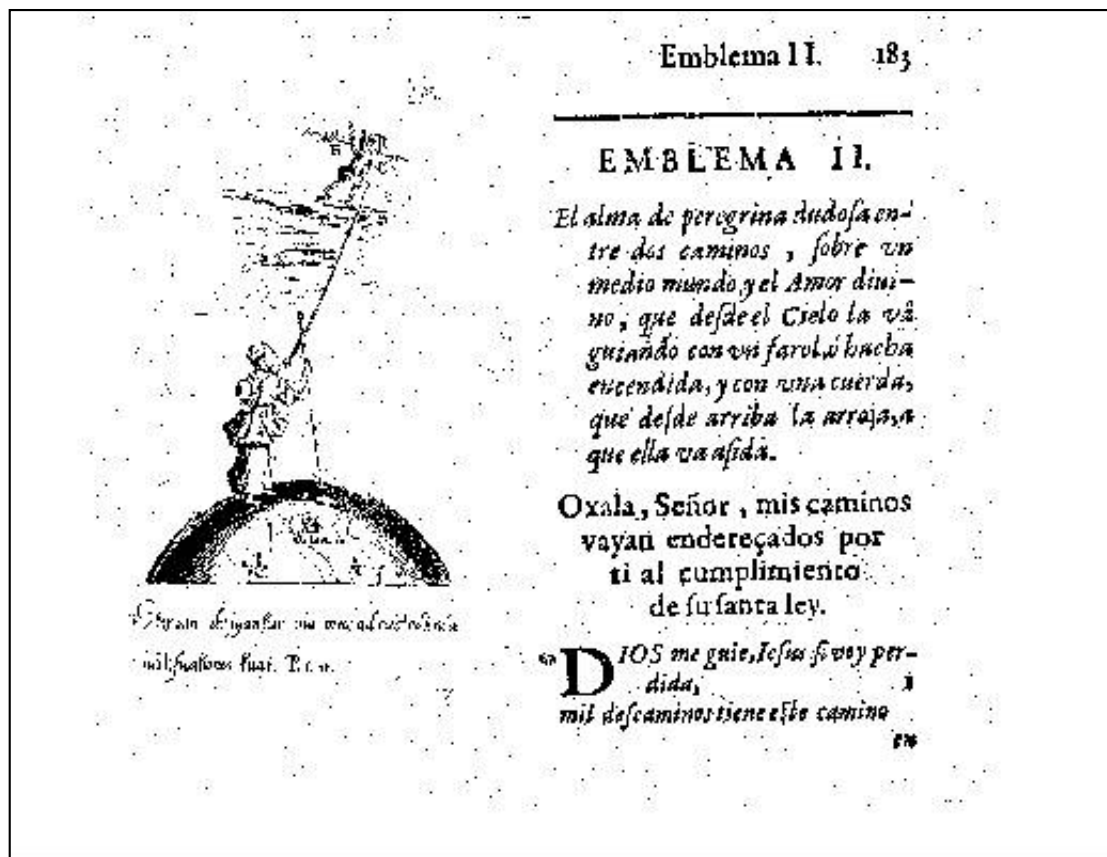


Emblema 2



Motes

"Vtinam dirigantur viae meae ad custodiendas iustificationes tuas."

Ojalá, Señor, mis caminos vayan enderezados por ti al cumplimiento de tu santa ley.

- **Traducido por:** El autor del texto.
- **Ubicación:** En la imagen
- **Observación:** En la traducción del autor del texto hay una errata. Traduce "su santa ley", en vez de "tu santa ley".
- **Fuente del mote:**

1. "psalm. iuxta LXX 118,5." de la obra VVLG. **Texto exacto:** El mismo del mote. **Intermediarios:** AMBR. in psalm. 118 serm. 1,14.
AVG. in psalm. 118 serm. 4,1.
AVG. in psalm. 118 serm. 4,5.
AVG. in psalm. 118 serm. 19,7.
AVG. virg. 41,42.
PROSP. in psalm. 118,5.
PRIMAS. in apoc. 2,5.¿?
CASSIOD. in psalm. 118,5.
Beda Venerabilis, In Lucae evangelium expositio 4,11.

Glosa

El Alma, peregrina y confusa, desea ser guiada por Dios para acceder a él.

Exemplos

Cinta con la que Ariadna guía a Teseo.

Luz que guía a Leandro y a su enamorada.

Picturas

- **Motivo:** Sobre la superficie de un gran orbe terrestre, en el que se distinguen algunas ciudades y detalles geográficos, camina el Alma -niña vestida con túnica-, caracterizada como peregrina con su esclavina, sombrero y

bordón; sujeta con su mano izquierda una cuerda que arrastra el Amor divino -niño alado con sayo y cabeza resplandeciente-, quien, caminando sobre unas altas nubes e iluminando el camino con un farol, trata de guiar a la primera.

- **Significado:** El Alma, como peregrina que se encuentra confusa ante un cruce de caminos, ruega al Amor divino que su senda se vea enderezada mediante el correcto cumplimiento de su santa ley.
- **Observación:**
- **Fuente de la imagen:** Fuente de la imagen no disponible.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Camino, Cuerda, Guía, Luz, Peregrina, Senda
- **Onomásticas:** AMOR, APOLO, ARIADNA, BIVIO, CIELO, DIOS, HÉRCULES, JESÚS, LEANDRO, LUNA, MEANDRO, RÍO, ORIENTE, PRÍNCIPE DEL MUNDO, SOL, TESEO, TRES MAGOS
- **Onomásticas:** Alma (Personificaciones, Otros), Amor divino (Personificaciones, Otros), Bordón (Humano, Herramientas), Esclavina (Humano, Oficios), Farol (Humano, Herramientas), Nube (Elementos, Aire), Orbe terráqueo (Macrocosmos, Orbe), Sombrero de peregrino (Humano, Oficios)

Páginas digitalizadas



Utinam dirigantur viae meae ad custodiendam
iustificationes tuas. Psal. 119.

17.

EMBLEMA II.

El alma de peregrina dudosa en-
tre dos caminos , sobre un
medio mundo, y el Amor divi-
no ; que desde el Cielo la vá
guiando con un farol, ó hacha
encendida, y con una cuerda,
que desde arriba la arroja, a
que ella va asida.

Oxala , Señor , mis caminos
vayan endereçados por
ti al cumplimiento
de su santa ley.

DIOS me guie, Iesus si voy per-
dida,
mil descaminos tiene este camino

676

184 Deseos II. Parte,

en que me trae mi confusion metida.

Peregrina me ha hecho peregrino 2
tu amor, por este valle en que mi
planta

entre tantos errores pierde el rino.

Aquí una senda al Cielo se le-
uanta 3

derecha en todo; otra sinistra
al pie dudoso con su alago encanta.

Esta en su entrada alegre cara
muestra, 4

aquella aunque en su ceño nada
aplaze,

vencida al mismo caminante adie-
stra.

Engaños de esta, aquella los
deshaçe, 5

y de una, y otra es bien se considere
diferente el fin que de un origen nace.

Esta de puro fea a donde muere 6
tras mil peñascos despeñada, oculta
esfora el Cielo con su cumbre biere.

Este

Emblema II. 185

Este es el Bivio donde dificul-
ta 7

Hercules su camino, y aquí embaça
entre la amena entrada, ó sierra
inculta.

No à mas riberas deel Mean-
dro enlaça 8

el curso enredador, ni el ciego enre-
do

al que entra el labiryntho así em-
baraça.

Que mucho á flaca peregrina
el miedo 9

tenga, en tan peligrosa, y fatal
senda

la voluntad inquieta, el passo quedo
Por mas larga, que el animo la

rienda 10

suelte, el mismo peligro de ella tira,
porque suspensa al vario fin atiende.

De mis ojos por todas partes mi-
ra 11

la

186 Deseos II. Parte,
la otalaya, y lo halla todo incierto,
ya entra, y sale, ya buelue y se reti-
ra.

Tras estas dudas ve el ayre cu-
bierro 12
de espessas nubes, y de noche horri-
ble,

que las Estrellas, Luna, y Sol le
han muerto.

Solo aquello que palpo me es
visible, 13
y la imaginacion, llena de horrores,
me finge lo mas llano inaccessible.

Buena ando, ay caro Amor, por
tus amores, 14
qual caminante al despeñarse Apo-
lo,

que perdido se ve entre mil errores.

Ni le luce una Estrella por el
Polo, 15
ni por la tierra mira casa, ó venta,
ni oye de perro aun un ladrido solo.

Cada

Emblema II. 187

Cada arbol vn ladrón le repre-
senta, 16
cada piedra una fiera, hoja es de
espada
la menor hoja en su temor sangri-
enta.

No diuisa heredad fertil, sulcada 17
de arado, ò en el páramo vereda
de humana planta, ò de animal pi-
sada.

No sabe si à una cima, si à un
mar rueda, 18
las voces vagas por el aire estiende,
que aùn el echo cruel en si no hospeda.

Herida de sus lastimas se ofende 19
boluiendole la voz mal acogida
como lengua estrangera que no en-
tiende.

O la pastor, à la labrador, perdida, 20
no ay triste à una muger quien la
enderece?

nadie responde, de naide soy ida.
Que

188 Deseos II. Parte,

Que ni pastor, ni labrador pare-
ce, 21

ciega de mi, en tan ciego descamino,
ó perece mi vida, ó desfallece.

Que es de tu luz, mi luz, mi
Sol divino, 22

farol de mis errores, cierta guia
al patrio Cielo adonde peregrino.

Donde está la columna, que he-
cha día 23

en noche obscura al pueblo cami-
nante

al prometido Reyno luz, y guia.

Donde está el paje de hacha
radiante, 24

que alumbró al gentilismo en los
tres Magos

basta los pies de el pobre Dios in-
fante?

Que es de las luzes que con saltos
vagos 25

por las antenas brillan, y al piloto
anun

Emblema II. 189

anuncian, que de el mar no tema
amagos?

Mi luz, ay que me anego, que
está roto 26

mi leño, tu Santelmo me secorre,
que à tus aras, mi Dios, mis ansias
voto.

Arroja me una cuerda de la tor-
re 27

de tu alta providencia, que segui-
da

veras, si à ti por ella mi alma
corre.

Thesseo de Ariadne, ó la que-
rida 28

seayo de Leandro, de tu mano
con tu cinta, y tu luz favoreci-
da.

Resplandor de mi gloria sobe-
rano, 29

no ves quan ciega tanta muchedum-
bre

tropieça

190 Deseos II. parte,
tropieça, por buer un error vano.

Sim lumbre de razón, de fè sin
lumbre, 30
à cada qual por senda diferente
la arrastra el natural de su costum-
bre.

Camina este seguro, quando sien-
te 31
subir al coraçon de el pie el vene-
no,

que le vertiò pisada una serpi-
ente.

Qual corre un moço, y a rompido
el freno 32
tras sus gußtos, y en ellos mientras
sueña

le entra una sierpe hasta enroscalle
el seno?

A qual, desde el Pinaculo le
enseña 33
el Principe del mundo su reina-
do,

y

Emblema II. 191

y quando algo ha de darle, le des-
peña.

Este con passo al logro accele-
rado 34
corre, y despues ha menester mule-
tas

segun anda de baxco, ò pie que-
brado.

Otros por sendas nauegando in-
quietas 35
de pleitos, dan al fin en un baxio,
donde mueren à manos de sus tre-
tas.

Pienso no auer de la razon des-
vìo, 36
ò de el vicio pantano, en cuyos
lodos

no aya atollado humano desua-
rio.

Quien diera lengua á los cami-
nos todos 37
para anisa al caminante ciego

do

192 Descos II. parte,
de errar en ellos, tan diversos mo-
dos?

Mas pocos, pienso, los creyeran
luego, 38
hasta topar de muerte con las buel-
las,

y tras ellas la luz de eterno fuego.

Ay mi patria, ay mi fin, ay mis
Estrellas, 39
quando en vuestra firmeza eterni-
zada

probarè, y no verè si sois tan bellas?

Quando destas piguelas desa-
tada 40

con alas probarè à seguir tu bue-
lo,

ò sacro Amor, y no andarè arra-
strada?

Tu que baxaste de tu gloria al
suelo 41

para à tu peregrina abrir camino
por

Emblema II. 193
por do subieffe de la tierra al Cielo.

Ea guiame allà Verbo diuino, 42
que por ser à mis pies lampara ar-
diente

te encendiste en el vientre crista-
lino.

O sè à mis sendas Sol de el Pa-
trio Oriente, 43

que tras tus hilos de oro suba asida
donde beba las luzes de tu fuente.

O yà que por mis sendas voy
perdida 44

no quiero mas camino, que à ti mis-
mo

hecho por mi verdad, camino, y vi-
da.

O locura, ò engaño, ò idio-
tismo 45

de el que por ti no vè, pues se desf-
peña

de su sobernia al mas profundo
abismo.

I Este

194 Deseos II. Parte.

*Este camino, qual verdad ense-
ña, 46
y como vida infunde un sacro ali-
ento,
que al subir facilita la ardua bre-
ña.*

*Ninguno va por el, que de con-
tento 47
sobre tus justas leyes no discante
con prouision de celestial susten-
to.*

*Ay, ruego à ti mi soberano
Amante, 48
que mis caminos (ya no mas me
pierda)
enderece à guardartu ley constante.*

*Si eres amor, que traes arco, te
acuerda 49
pon me tu ley por blanco, à mi me
elige
por flecha, y en seras la mano, y
cuerda.*

Ansi

Emblema II. 195

*Ansi tiraras bien (mas que mal
dixe) 50
no quiero mas que à ti por blanco
mio,
por ti mismo à ti mismo me dirige,
pues quanto no eres tu, todo es des-
mio.*

I a EMBLEMA

